



Angel Vergel Cadenas

REDACTOR DE LA REVISTA MURCIANA FLORES Y NARANJOS

Poeta. ¿Para qué decir más? Todo un poeta, de piés a cabeza. Y poeta de recio numen, de estro vigoroso, de elevada inspiración. Juventud impetuosa, cuyo corazón es manantial perenne de bondades y noblezas. Sus versos, impregnados de emoción, henchidos de ternura, palpitan como carne humana. Y el poeta, que ante todo es hombre, pide amor y justicia para los hombres que en el taller—crisol de una Humanidad más buena—forjan día tras día, callada y mansamente, entre sudores y sufrimientos, una civilización que nos redime.

ELCHE

PIKMENTINE

Tinte instantáneo para el cabello
Belleza y Naturalidad. Duración mínima 6 meses

VENTA:
Droguería F. Pérez Seguí

ELCHE

Clínica y Laboratorio
de Prótesis Dental

D. E

José Guerola López

DENTISTA

Construcción de todas clases de
Dentaduras de Caucho y Oro

Puentes, Extracciones sin dolor.

Canalejas, 38 (antes Corredera)

ELCHE

¿Cintas para máquina de escribir?...

En la Librería de
AGULLO
Canalejas, núm. 5
ELCHE

Retén Eléctrico

Instalaciones de luz, pararrayos, timbres,
teléfonos, motores, etc., etc.

LUIS BROTONS

Aparatos de calefacción y contadores de
las mejores marcas.

Canalejas, 37 ELCHE Teléfono 138

Alcohol desnaturalizado

90 GRADOS

A 1'50 LITRO

Droguería

F. PEREZ SEGUI

¡¡COMERCiantES!!

usad BALANZAS

AVERY

Contrastada por el Estado

Economía, exactitud,

limpieza, elegancia, confianza

Joyería y Relojería

ANTONIO CORREA

Castaños. ALICANTE

Taller de Construcción y Reparaciones

Carlos Campello Román

Polít núm. 28 ELCHE

:- AÑO II :- NÚMERO 46 :-
:- 3 DE JUNIO DE 1928 :-
REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN
:- CANALEJAS, NÚMERO 42 :-

ELCHE

REVISTA SEMANAL

SUSCRIPCION

Elche, un mes 0'50
Resto de España, trimestre, 2'00
Extranjero, trimestre . . . 2'50
NÚMERO SUELTO, DIEZ CÉNTIMOS

LA FIESTA DE LA POESIA

La Fiesta de la Poesía es ya algo tradicional en Elche. Pero mientras otras tradiciones decaen justamente, por falta de acervo espiritual, ésta adquiere cada año más pujanza, cobra más vigor, surge con mayor lozanía. Y de todas las fiestas illicitanas, quizás ninguna exprese como ésta el valor moral y el nivel del intelecto de este noble pueblo que tantas virtudes atesora y que tan digno es, por todos conceptos, de mejor suerte. Como muy acertadamente dijo el Sr. Giménez de Bentrosa, es fiesta de luz y de cultura; de luz interior, de llama espiritual, de vida intensa y plena de fé, henchida de entusiasmos y de optimismos. Y de noble ansia de saber y elevarse sobre las miserias terrenas de cada día.

La fiesta

A las diez se anunció el festival, pero desde las nueve comenzó a acudir gran cantidad de público, deseoso de alcanzar un buen puesto. Maravilloso era el aspecto del Teatro Kursaal. En los palcos, grandes cartelones indicaban el nombre de la Sociedad para quien se habían reservado. En la boca del escenario, un colosal rectángulo de flores que decía: «Fiesta de la Poesía-1928». Y dentro, tres grandes mesas reservadas para la Presidencia, Jurado y Prensa. En el lugar reservado a la orquesta se colocó la Banda Municipal, a cuyo frente figuraba el director de la misma D. Alfredo Javaloyes.

A la hora anunciada, el amplio teatro estaba completamente lleno de gente, siendo saludado el gobernador a su entrada en el escenario con una gran ovación. En la presidencia tomaron asiento,



D. Modesto Jiménez de Bentrosa
Gobernador Civil de esta provincia,
Mantenedor de la "Fiesta
de la Poesía"

a ambos lados del Sr. Bentrosa, las diversas autoridades de Elche y la Junta Directiva de «Blanco y Negro».

El secretario del Jurado leyó el acta, dando cuenta del resultado del Certamen; acta que publicamos en otro lugar de este número. Abiertas las plicas de las poesías premiadas, resultaron ser autores de las mismas los señores cuyos nombres damos a continuación:

Tema 1.º—Canto al taller: don Angel Vergel, de Murcia.—El verso: D. Juan Sansano Benisa, de Alicante.—La palmera: D. Esteban Satorres, de Cartagena.—Rayo de luna: D.ª Remedios Picó, de Monóvar.

Tema 2.º—Alma española: don Leopoldo Ayuso, de Murcia.—La lección de la madre: D. Rafael Pérez, de Redován.—Amor patrio: D. Juan José Bautista, de Cuenca.

Tema 3.º—Curiosidades y rarezas: D. Esteban Satorres.

Tema 4.º—Nihil Obstat: D. Luis Hernández Alfonso, de Madrid.—Por fin: D. Ramón M.ª Capdevila, de Cieza.

Las poesías fueron leídas por sus respectivos autores, siendo acogidas con grandes ovaciones. También, en otras planas de este número, las publicamos para que nuestros lectores puedan saborearlas.

Intermedio musical

Terminadas las lecturas, y antes del discurso del Sr. Giménez de Bentrosa, la banda interpretó una fantasía de «La del Soto del Parral» y «La

❁ E L C H E ❁

Dolores». Su éxito fué claro, clamoroso, rotundo. El público escuchó ambas obras con religioso silencio, sin perder detalle de la magnífica labor de la banda. Y al terminar ambas obras, la ovación fué clamorosa, exponente del entusiasmo del público que, de buena gana, continuaría escuchando hasta la madrugada.

Los discursos

La presentación del Sr. Giménez de Bentrosa corrió a cargo de D. Juan Ferrer. Conocidas las brillantes cualidades oratorias de nuestro querido amigo el Sr. Ferrer, el éxito de su discurso estaba descontado. Comenzó manifestando que al traer como mantenedor al Sr. Giménez de Bentrosa, no se habían fijado en su personalidad política, con ser ésta tan brillante y destacada, sino en su significación cultural. Recordó una fiesta análoga celebrada en Valencia y en la que también actuó de mantenedor, con éxito extraordinario. La palabra del Sr. Giménez de Bentrosa—dijo—es buril y cincel, que va labrando en nuestros cerebros los conceptos que brotan en el suyo, todo luz. Una gran ovación acogió las últimas palabras del Sr. Ferrer, como premio a su cálida y brillante disertación.

El Sr. Giménez de Bentrosa fué saludado con una entusiasta salva de aplausos. Y comenzó diciendo: «Habéis oído lo que ha dicho el Sr. Ferrer? Pues bien: nada de eso es verdad». Justificó su presencia en este acto diciendo que cuando un día, cansado de escuchar en su despacho quejas, aspiraciones y deseos que no siempre son justos ni encierran la moralidad con que se les presenta, se le presentaron cuatro señores muy serios y muy graves que le asombraron al pedirle... ¡que presidiera una fiesta de poesía! Calculad mi estupefacción: el despacho del gobernador se parece a un confesonario en que todos acuden allí a decir en voz baja lo que no se atreven a decir en voz alta, a depositar sus ambiciones, a esconder sus pecados o a solicitar un perdón. Pero se diferencia del confesonario en que, en éste, todos llevan el propósito de la enmienda y, por el contrario, en mi despacho todos acuden dispuestos a reincidir. Y por eso, al escuchar la petición de vuestro presidente, con íntimo gozo, como un grito del alma, sin medir mis fuerzas ni las responsabilidades dije que sí, empecé mi palabra... y aquí estoy sin saber qué decir.

Y no os extrañe. Porque ¿voy a incurrir en el tópico de alabar vuestros paisajes? Todo el mundo os ha hablado ya de ello, y además hubo alguien que expresó lo que nadie dijo ni se podrá decir: ese alguien fué D. Emilio Castelar, y después de hablar el maestro, a los demás toca callar. ¿Voy a elogiar la belleza de vuestras mujeres? Todos lo hicieron, y en el caso presente ellas no lo agradecerían por venir los elogios de un viejo. Mi obligación sería glosar esas maravillosas poesías que hemos escuchado; pero ved que en ellas se abarcan matices, no ya diferentes, sino contrapuestos. Mientras un vate entona un recio y vibrante canto al taller, otro nos habla de la agonía del crepúsculo y un tercero nos deleita con pensamientos de humorista. Así pues, hay que reducir esa variedad a unidad; hay que ver qué pensamiento común ha inspirado a todos esos cerebros.

En primer lugar, hay un sentimiento que a todos los une: el sentimiento de la poesía. Después, hay otro: el sentimiento de la Patria. Y cuando ambos se funden, surge el pensamiento de la civilización; civilización que unos ven en el adelanto material del taller, del trabajo, de la fragua, de esas grandes industrias que nos hablan de las cimas soberanas donde puede llegar la inteligencia del hombre. Y otros ven la civilización en la paz íntima del espíritu, en el deseo de una humanidad mejor, más pura y más noble, y de ahí esos estados contemplativos que son como remansos de paz.

Ambos tienen razón. La civilización, producida por el hombre a costa propia, liberta al hombre de la esclavitud. Recordad la época de los viejos castillos de la Edad Media; allí, desde lo alto de sus almenas, el señor contemplaba todo lo que era suyo, íntima y personalmente suyo, cosas y personas, carnes y espíritus. Pero surgió el debelador de aquella nobleza turbulenta y avariciosa en la persona del fraile Cisneros, y los nobles perdieron sus privilegios. Y por si ello fuera poco, después el hombre produce cañones capaces de reducir a polvo aquellos castillos. Y entonces, aquellos pecheros, aquellos siervos de la gleba, pudieron elevar su condición espiritual, abandonando su esclavitud.

También los sentimientos religiosos han influido en mejorar la situación del hombre. Porque, a veces, el hombre siente en su interior una lucecita

❁ E L C H E ❁

que le ilumina el espíritu y que le habla del más allá de otras cosas que no son terrenales. Y esas religiones que recogen esos estados del alma, sean las que fueren, que ponen al hombre en relación con Dios, nos hacen más buenos, más comprensivos, más indulgentes.

Y terminó exhortando a los poetas a que continúen su labor. Sin prescindir de lo pasado, pero siempre mirando a lo futuro y a lo alto.

Una gran ovación acogió las últimas palabras del Sr. Giménez de Bentrosa, que recibió durante largo rato innumerables felicitaciones por su magnífico discurso.

En "Blanco y Negro"

Terminado el acto del Kursaal, una gran parte de público se trasladó a los salones de la Sociedad organizadora «Blanco y Negro», donde la Directiva había preparado un chocolate en honor del Sr. Giménez de Bentrosa, quien fué saludado al llegar con una cariñosa salva de aplausos.

En la mesa presidencial tomó asiento el Sr. Gobernador acompañado del Presidente de la Sociedad, Sr. Pérez-Ojeda y autoridades. En diversas mesitas había gran cantidad de socios y destacaba la belleza de muchas señoritas que con su presencia realzaron el acto. Este, celebrado en la mayor intimidad, tuvo un carácter altamente simpático y cordial, sin empaques ni aparatosidades de ningún género. La conversación se generalizó prontamente, y el Sr. Giménez Bentrosa se interesó por la vida de la Sociedad, preguntando al Sr. Pérez-Ojeda detalles de la misma.

A las dos de la mañana, y en medio de una ovación de despedida, el Sr. Giménez Bentrosa abandonaba la Sociedad para regresar a Alicante, siendo acompañado hasta el automóvil por casi todos los presentes.

Final

Un acto sumamente conmovedor y que honra sobremanera a la Sociedad «Blanco y Negro». Y un éxito para la Comisión que lo organizó, que supo atender todos los detalles, no obstante las premuras de última hora.

ELCHE felicita efusiva y calurosamente a la Sociedad por el gran éxito obtenido.

ACTA DEL JURADO

En la ciudad de Elche a 24 de Mayo de 1928. Los que suscriben, designados por la Sociedad Cultural y Artística «Blanco y Negro», para juzgar y calificar las composiciones presentadas al Certamen de la Fiesta de la Poesía del presente año, acuerdan, tras detenido estudio comparativo, emitir el fallo siguiente:

Tema 1.º—Premio a la composición que lleva por lema «Trabajo y Progreso». Otro premio al trabajo cuyo lema es «El Verso». Accésits a los que llevan por lema «Rayo de luna» y «Germinal».

Tema 2.º—Premio al trabajo que lleva por lema «Resurgir». Accésit a los que llevan por lema «Tú reinarás» y «Por eso en la Historia fué grande mi Patria».

Tema 3.º—Premio a la composición cuyo lema es «El humorismo».

Tema 4.º—Premio al trabajo cuyo lema es «Nihil Obstat». Accésit al que lleva por lema «Por fin».

A este Certamen, principalmente a los dos primeros temas, se han presentado gran número de poesías estimables, dignas de ser conocidas, que han hecho nuestra labor difícil por haber de ser forzosamente corto el número de composiciones premiadas.

Complácenos este hecho, demostración palmaria de que esta simpática fiesta anual de «Blanco y Negro» ha logrado adquirir hondas raíces en el alma illicitana e inusitado prestigio regional, merecidísimo por el afán constante de superación que al organizarla demuestran los elementos directores de nuestra Sociedad.

No terminaremos estas breves notas sin formular nuestro ardiente deseo de que los elevados fines que guiaron a «Blanco y Negro» al establecer esta fiesta, de favorecer y estimular las aficiones literarias de la juventud, se vean ampliamente coronados por el éxito, acudiendo solícitos nuestros paisanos a estas nobles lizas del entendimiento. En la práctica del estudio, en el cultivo de la inteligencia, en el fomento de las Ciencias, las Artes y las Letras, reside casi exclusivamente el secreto del engrandecimiento de los pueblos, y hay que tener presente de modo tenaz este axioma que la experiencia histórica ha consagrado, para comprender la importancia de estos actos, aún dentro de su modestia, y el deber de patriotismo, que a todos nos obliga, de contribuir a su esplendor.

LORENZO FENOLL JOSÉ PASTOR
 ANTONIO AGULLÓ



Tema 1.º-Premio

CANTO AL TALLER

Lema: Trabajo y Progreso

No más, cantar las flores que adornan el paisaje,
ni el rayo de la luna que brilla entre el bosque,
ni el lago transparente, ni un rostro de mujer.
Cantemos nobles himnos de acento vigoroso,
de aliento hacia el que lucha con fuerza de coloso.
Poetas: Entonemos el canto del taller.

Canción, forjada al ritmo del yunque y el martillo,
cantar que se corona del mágico estribillo
de sonos de bigornias y ruidos de motor;
crugir de tensas grúas que en victorioso empuje
soportan a la mole cuyo ígneo cuerpo ruje
moléculas candentes de acero abrasador.

Cantemos al trabajo y al progreso, que unidos,
en fraterna alianza, han labrado sus nidos
en el fondo apacible y austero del taller,
donde entonan el canto vibrante que aún ignoran
los poetas que gimen y los bardos que lloran
ancestrales endechas de un romántico ayer.

¡Paso al ritmo ignorado del soplar de la fragua;
al sonido del fuego que se extingue en el agua
transformando al lingote, de rojizo fulgor,
en acero templado de especial consistencia,
en conjunto de fuerzas, en vital resistencia,
metamorfosis bella de infinito valor!

Escuchemos en medio del fragor de titanes
los potentes martillos, fabulosos batanes
que acompañan sus ritmos al alegre cantar
del tiznado operario que la máquina cuida,
y se juega en silencio, a diario, la vida,
laborando sin tregua por la paz de su hogar.

¡Trabajador que evocas el mito de Vulcano
con tu aspecto ciclópeo; tú, que tienes la mano
negra y llena de callos de aspereza cordial,
ven y estrecha la mía sin temor a tiznarme,
llega a mí con orgullo, sin temor a mancharme
que el trabajo, no mancha, ni envilece al mortal!

Ven y explícame el modo de domar en el yunque
la potencia del hierro sin que el hierro se trunque;
quiero ver, al impulso del martillo, brillar
las candentes chispitas de dorados destellos,
y flotar en el aire tus revueltos cabellos
que unas chispas, audaces, han querido incendiar.

Ingeniero que sueñas colosales proyectos
y abstraído, repasas unos planos perfectos
donde en todas las líneas aún palpita tu afán.
Dime cómo entre el ruido del taller crepitante
cobran vida tangible tus ensueños de Atlante;
cómo el fuego y el hierro tu ilusión forjarán.

Cómo hiciste el potente avión, que en un vuelo

cruza audaz el Atlántico a la altura del cielo;
cómo hiciste el navío que es flotante ciudad,
y el veloz automóvil y la férrea morada,
el motor, al que infundes una vida ignorada
o el cañón, instrumento de la humana maldad.

La estación en que captas la palabra, emitida
por antípodas nuestros, para ser aquí oída
a los breves segundos sin ningún conductor.
La febril rotativa que impulsando al talento,
en miriadas de hojas de papel, lanza al viento
las ideas del genio en sonoro clamor.

El sutil microscopio que reduce el oprobio
de que viva el humano a merced del microbio
que se ceba en sus carnes con afán destructor...
Todos esos milagros de tu mágica ciencia
que subyugan al hombre, y elaboran la esencia
de otro mundo más bueno, de otra vida mejor.

Ya, se acercan los hombres y recorren el mundo
sin distancias sensibles, con empeño fecundo
de poder conocerse y anular el rencor
y vivir sin recelo, porque al fin, son hermanos.
Por tu ciencia, ingeniero, llegarán los humanos
a olvidar sus querellas y sentir el amor.

Del taller, en la forja misteriosa y bravía,
surgirá a los acordes de sus ritmos, un día
con su rama de olivo la paloma torcaz
que recorra en un vuelo la extensión planetaria.
Del taller, victoriosa,—canto, grito, plegaria—,
saldrá un día dichoso la promesa de paz.

Y el cañón, con su boca de negrura homicida
se verá convertido en aperos de vida;
será reja o arado; cumplirá un noble fin
ayudando al trabajo con su noble modestia
y evitando que el hombre, con instintos de bestia
centuple el pecado capital de Caín.

¡Taller! Yo te saludo. Tu ritmo reverencio.
A tu fragor titánico, en vez de mi silencio,
—como un sonoro elogio que no podrás ahogar—,
opongo mis canciones de lírico ignorado
que viendo tu grandeza se siente emocionado,
y en cálidas estrofas la quiere cincelar.

Te brindaré los sonos más recios de mi lira
cautivo en el encanto que tu belleza inspira,
poniendo en ellos, toda la ardiente vibración
de mi valiente númen que siente los anhelos
de alzar la fantasía que singulares vuelos
mientras se escucha el ritmo triunfal del corazón.

No más cantar la luna, las flores, las mujeres...
Cantemos el poema que encierran los talleres,
—estrofas de bigornias de horrísono fragor—,
canción forjada al ritmo del yunque y el martillo,
eterna sinfonía de mágico estribillo;
magnífica rapsodia del ruido del motor...

Murcia

ANGEL VERGEL CADENAS

ELCHE

Tema 1.º-Premio

La Canción del Poeta

Lema: El Verso

Para animar el verso que fluye persistente del alma, como un hilo de perlas refulgente, y hacerlo ser vibrante, magnifico y sonoro, como un rumor lejano de cien campanas de oro, recojo de las fuentes la clara melodía, del ave las canciones al despuntar el día, las notas de los recios clarines y atambores, y de la umbrosa selva los mágicos rumores. Para adornar el verso que es un batir de alas de los celajes tomo las misteriosas galas, del inocente infante la angelical sonrisa, y el sonreír del lirio movido por la brisa. Cuando el poeta cruza sus brazos reverente y sobre el pecho inclina con devoción la frente y de arbol se llena su faz iluminada y luz de ignotos ámbitos despide su mirada, por invisibles cauces de fecundante vida, de Dios bajan los besos a su alma dolorida. Y esa caricia larga de paternal dulzura es rima luego; estrella que nítida fulgura; magnífica azucena del borde del camino, claror de las auroras y vaso de buen vino, sonidos inmortales por la Creación dispersos, canturrear de pájaros y manantial de versos...

Para infundir al verso ternuras celestiales recojo en copa de oro la miel de los panales; y voy siguiendo a Cristo por la desnuda roca. ¡Sus sacras huellas cubro con besos de mi boca! Para vestir el verso con sin igual ropaje recojo las pomposas bellezas del paisaje, y el alma de las secas llanuras campesinas, — ¡oh, besos luminosos del cielo y las colinas! — Y al palpitar henchido de alientos creadores, mi corazón, que es ánfora de idílicos amores, aconsonanta el ritmo de su vivir callado con el febril aliento del pecho enamorado, con la oración del triste, que sabe a amarga pena: de la gentil huertana con la canción serena, en las azules tardes con el rumor del agua, la vibración del yunque y el himno de la fragua. Y habla con las estrellas; y con las candorosas

aves de los herbarios, hermanas de las rosas: y habla con el silencio de los sepulcros fríos, y con la magna estrofa de los undosos ríos... y al cielo alto y callado, pregunta por su fin, cuando en mi frente pesa la mano de Caín... Antifona es el verso de notas inmortales; es Dios el que lo saca de ignotos manantiales, y es luz sobre las frentes, y rosa en los jardines, claror en las alturas, lamento en los violines, destello en los regatos del agua limpia y quieta... ¡El verso es un latido del alma del poeta! ¡Cantad, excelsos vates, en armonioso coro que llega el verso alado con clámide de oro! Poniendo en él las llamas de mi pasión primera canté el dolor humano, canté a la Primavera, y en una reja mora cuajada de claveles, lo puse en unos labios de celestiales mieles; que es ósculo candente la estrofa retadora; que es ósculo que tiene radiante luz de aurora. Como en los dulces besos del alma estremecida en cada verso se abre la rosa de una vida. ¿De qué vida es la rosa? ¿Qué espíritu arde en ella? El verso ¿es el aliento divino de una estrella? ¿De qué impalpables labios su esencia se levanta? ¿Quién sopla en el espíritu del vate cuando canta? ¡Es Dios! ¡Milagro suyo! Su fuerza sorprendente expande sus latidos por la montaña ingente, por la llanura quieta, del mar sobre las olas... ¡y vibra en las humildes marinas caracolas!

Al contemplar la gloria sin fin del universo, se doblan mis rodillas y es mi oración el verso, y aconsonanto el ritmo de mi vivir callado con el febril aliento del pecho enamorado, con el cantar del cisne, con el piñar del agua, con el vibrar del yunque y el himno de la fragua...

JUAN SANSANO

Alicante.

El presente número de la Revista ELCHE se vende al precio de 20 céntimos.

Tema 1.º-Accésit

Entre palmeras y rosales

Lema: Rayo de luna

Efecto de una puesta de sol de mayo, en un alma cerrada a la alegría

¡Qué pena siento al verte! ¡No en vano el Pesimismo
Cuando florece Mayo sienta en mí sus reales!
De mis primeros años no pareces el mismo.
¿Quién tala tus palmeras? ¿Quién poda tus rosales?
¿Quién limpia tus paseos, que están llenos de abrojos?
¡Tus paseos paliados de azules campanillas,
orlados de albas rosas, y de claveles rojos,
y de orgullosas dalias moradas y amarillas!
Quién se sienta en tus bancos? ¿Quién de tu cruz de piedra
conduce hasta los brazos florida pasionaria,
y a la cruz abrazada, como afectuosa hiedra,
en la hora del ANGELUS musita una plegaria?
¿Quién caza mariposas, hollando con pie breve
las tiernas hierbecillas de todos tus senderos...
y acuesta sus muñecas sobre el tapiz de nieve
de las flores que dejan caer los membrilleros?
En las postrimerías del somnoliento Junio,
sin respetar geranios, jazmines ni verbenas,
en horas deliciosas de bello plenilunio,
¿quién es el que arrebató la miel de tus co'menas?
Bajo la gran sombrilla de tu PALMERA ENANA,
¿quién amontona flores las vísperas de fiesta?
Bajo tus jazmineros ¿quién va a dormir la siesta
desde que en ti no mora la espléndida hortelana?
¡Oh, mi querida madre! La hortelana graciosa
que nunca se enojaba, que siempre sonreía,
clara como una estrella, linda como una rosa,
¡que sólo de ternezas y de candor sabía!
¿Qué fué del arroyuelo limpiísimo y sonoro
que, cual sierpe entre flores, feliz se deslizaba,
y qué de aquel saúco, donde gentil trinaba
en el ardiente estío, el ruiseñor canoro?
Rincones impregnados de divinos aromas,
¿qué se hicieron las risas de mis locos hermanos?
Palomar de mi huerto, ¿dónde están las palomas
que acudían gozosas a comer a mis manos?
¿Qué fué de los pilares que el parral sostenían?
¡aquel que en el verano daba sombra a la casa,
donde unas lindas mozas cantaban y cosían,
sin acordarse apenas de que la dicha pasa!
Dime, mi amado huerto: ¿qué fué del hortelano
que cuidaba tus plantas con sin igual esmero?
¡Oh, la caricia santa de su bendita mano!
¡Hoy, al recordarla, parece que me muero!
Oh, minutos felices de las divinas horas
de aquellos días breves, como mi propia dicha!

Tú, huerto, los recuerdas, porque tú también lloras.
¡En tí ha vibrado el eco fatal de mi desdicha!

Tú también rememoras las caricias suaves
que en mis primeros años brindome la fortuna,
el rumor de tus fuentes y el trinar de tus aves
a mi alma lo dicen en las noches de luna.

¿Donde suenan las risas? ¿Donde vibran las voces
cristalinas y alegres de aquellas muchachuelas
—corzas asustadizas— que corrían veloces
jugando al escondite, como lindas locuelas?

Preciosas amiguitas de mi florida infancia,
tú das vivís dichosas en la memoria mía,
flores de amor y ensueño, vuestra ideal fragancia
se funde en el encanto de mi melancolía.

Perdona, huerto mío, que haya rememorado
días que en tu recuerdo quizá se desvanecen,
días que tus florestas de risas han llenado,
¡días que en el columpio de mi dolor se mecen!

¡Oh, delicias lejanas, divinas primaveras
que mi vida besasteis cual madres amorosas!
¡Llevabais tanta prisa, pasasteis tan ligeras,
que aunque fué leve el roce, deshojasteis mis rosas!

¿Quién deshojó las tuyas, mi delicioso huerto?
¿Quién te privó de tanta belleza y alegría?
¿Por qué te habré encontrado de par en par abierto
cuando me abrumba el peso de la melancolía?

¿Quién es el venturoso que tus habares riega?
Tus árboles frondosos ¿qué mano los escombra?
Tus dorados triguales ¿qué segador los siega?
De tus verdes laureles ¿quién descansa a la sombra?

¿Qué fué de los rosales cuyos penachos rojos
copiábanse en las pilas del viejo lava lero,
aquellos cuyas rosas causábanme sonrojos
si hasta ellas me elevaba mi joven jardinero?

Escondidas acequias, cristales quebradizos,
espejos caprichosos de superficie pura,
¡quién volviera en vosotros a admirar sus hechizos,
a extasiarse en las gracias de su nubil figura!

Ciérrate, huerto mío, que no puedan mis ojos
de nuevo contemplarte sin grandes esplendores.
Ciérrate pues no quiero que aumente mis enojos
el lánguido desmayo de tus escasas flores.

Sumergida en la fuente de tu ideal encanto,
como suave esponja me empapé de belleza...
¡y el hado, al exprimirme, me impregna de tristeza,
por eso son mis versos manantiales de llanto!

¿Quién tala tus palmeras? ¿Quién poda tus rosales?
De mis primeros años no pareces el mismo.
¡Qué pena siento al verte! ¡No en vano el pesimismo
cuando florece Mayo sienta en mí sus reales!

REMEDIOS PICÓ

Monóvar.

ELCHE

Tema 1.º-Accésit

LA PALMERA

Lema: Germinal

En las áureas mañanas de Primavera,
cuando todo en la Vida es germinación,
bajo la alta sombrilla de una palmera
suelo buscar a veces la inspiración.

Y del trémolo acorde que, con el viento,
cantan las verdes palmas allá en la altura,
yo he traducido en rimas su dulce acento,
¡aunque no faltan hieles en su dulzura!

La palmera no es árbol; es flor gigante
que parece que intenta escapar del suelo;
es una copa inmensa que, cimbreada,
quiere llenar su cáliz de azul del cielo.

La palmera es sagrada. Su ejecutoria
tiene timbres divinos en lo terreno,
pues su palio frondoso, según la Historia,
protegió a la familia del Nazareno.

Por su línea parece, gentil y altiva,
una esbelta columna del Partenón
que, por artes de magia, vibra viva
con el ritmo acordado de un corazón.

La palmera es amante, toda sensorio;
cuando el humus absorbe con sus raíces
y su savia es un río circulatorio,
el Amor tiende a ella sus directrices.

Y en el pólen fecundo, por ley eterna,
va el misterio divino de lo creado
que germina y florece... ¡La savia interna,
el Amor la hace fruto dulce y dorado!

La palmera nos habla de lejanía
cuando otea el horizonte, confín remoto...
¡Ven, mujer, y escuchemos su letanía
y evoquemos paisajes de un mundo ignoto!

La palmera, en invierno, constante añora
las llanuras baldías, calvas, desiertas,
donde sola se yergue, dueña y señora
de la inútil teoría de cosas muertas.

En las tierras ardientes del Ecuador,
cuando el Sol vierte en lluvia su fuego lento,
la palmera se eleva cual surtidor
y en sus hojas suspira la voz del viento.

¡Oh, terrenos benditos de Galilea!,
donde late aún el germen del paganismo,
la palmera es en ellos la recta idea
que se eleva hacia el cielo del Cristianismo.

En las tierras egipcias, de rito bárbaro,
no obstante su cultura, que es milenaria,
la palmera, en su altura, parece un lábaro
y sus palmas murmuran una plegaria.

En las secas arenas, ¡más que malditas!,
de las mudas estepas norteafricanas,
la palmera nos habla de las mezquitas
y es un oasis para las caravanas.

En la exótica Persia, toda color,
la palmera es la nota que, pintoresca,
nos evoca los cuentos que «a su señor
le contó la sultana *milunochesca*».

¡Oh, palmera gallarda del monte Himeto,
que de rubias abejas oye el zumbido
y la cual, de sus mieles sabe el secreto
porque es, para aquellas, panal y nido!

¡Oh, las tierras de España, Sur y Levante,
donde son las palmeras la aristocracia
de la arbórea familia... ¡Palma triunfante!
que al espacio te elevas llena de gracia!

En tu copa frondosa, girón de nube,
las alondras cantoras rozan su pluma,
y por tu tronco, a veces, mimoso sube
un galán jazminero que te perfuma.

En las noches de luna, su luz de plata
cristaliza tus palmas, y cuando oscilas,
en el agua del río que te retrata,
cual si fuese mercurio, toda rutilas.

¡Oh, palmera de España, torre que asciende
vigilando poblados, el llano, el monte...
Como antorcha de hojas el Sol te enciende
y eres faro en los mares del horizonte!

¡Oh, palmera de España, lira que vibras
y eres palio de hojas, a cuya sombra
va Pomona endulzando pulpas y fibras
y a tus pies teje Flora su rica alfombra!

¡Oh, palmera de España, que el mar latino
te acaricia con brisas de yodo y sal!...
¡Oh, palmera que te alzas junto al camino
y eres, en su lindero, jalón triunfal!...

Como tú eres, yo quiero que mi amor sea,
con raíces muy hondas de un santo anhelo,
y cual tú, que se eleve siempre mi idea
para abrirse ¡muy alta!, cerca del cielo.

ESTEBAN SATORRES

(Marcelo Estela)

Cartagena.

Tema 2.º Premio

ALMA ESPAÑOLA

Lema: Resurgir

Españoles fervientes de mi traza;
los que sabeis sentir el calorío
del patriótico amor que nos enlaza,
y temple dais al corazón bravío
en el glorioso yunque de la Raza:

Caballeros de España, sin mancilla;
los que la amais con sacrosanto fuego,
y doblais, con el alma, la rodilla,
cuando la Enseña, en luminoso juego,
pasa gritando al corazón ¡Castilla!...

Elegidos varones
de un gesto que recuerda a Don Pelayo,
con la misma riqueza de ilusiones
y con pujanza igual que en Dos de Mayo
latieran los hispanos corazones.

Hijos del español solar bendito:
los nobles, los humildes, los austeros..
los que en el pecho conservais lo escrito,
por no empañar con explosión de grito
lo que es goce interior de visioneros:

Los que, al pasar el Pabellón de España,
— oro y rubi de espigas y amapolas
del mar de ensueño que a Castilla baña,—
sentís honda emoción, que de la entraña
sube a los ojos en calientes olas;

oid al trovador de oculto nombre
que ha tejido un cantar tosco y sencill:
Es el latir del corazón de un hombre,
grito de roja sangre de caudillo
que irisa y temple de mi Sol el brillo:

España añora su feliz Pasado,
y en su pecho ha brotado
como una luz, un ansia de conquista
que hasta el Cielo ha elevado
con viva fé, para que Dios la asista...

No hay en su anhelo la ambición que daña,
que es solo afán de enriquecer su Historia
con los valores propios de su entraña...

Busca, en la paz de su labor, su gloria,
que así responde a su sentir mi España.

En guerrera aventura
hoy no piensa mi Patria, ni la quiere.
A la lucha que hiere,
trabajo, amor, serenidad, dulzura,
su generoso corazón, prefiere.

En el Trabajo su esperanza abriga:
mi España quiere ser como la hormiga;
labrar con sus afanes su tesoro,
para que Dios bendiga,
siembra que espera transformarse en oro...

Y en un Mañana sin vacilaciones,
venturosa y risueña
por el placer de las recolecciones
en campiñas sin sed y en corazones,
la vieja España, emocionada, sueña >

Los que a la Patria amamos
con íntimo fervor; los que anhelamos
el porvenir que en sus empeños brilla,
es deber que a sus ansias respondamos,
y ante su altar, hinquemos la rodilla.

El labriego, del Campo en la faena;
el que la entraña terrenal, barrena;
quien en Talleres, a la Industria exalta;
los que en el Libro hallan la serena
luz que la frente de claror esmalta...

Los que en el Arte brillan:
los sabios, los poetas, los guerreros
— hidalgos Caballeros
que el honor no mancilan
pues juraron por él en los aceros—;
todos, en fin, los que al Trabajo asidos,
arrancamos al pecho los latidos
de nuestro batallar firme y honrado;
los que hemos conquistado
el nombre de españoles elegidos...

como avalancha fuerte;
tal como dique a la ambición sin freno;
velando por la vida y por la suerte
de este pueblo ejemplar, pródigo y bueno,
que triunfó del Dolor y de la Muerte;
sin otro empeño que el de honrar a España;
sin otros timbres que el de ser hispanos,
encendamos fervores en la entraña,
y, al enlazar las almas y las manos
con el calor de la racial hoguera
en esta santa devoción de hermanos,
ante el altar ibero - mi Bandera - ,
dispuestos a esforzada ejecutoria,
ijuremos, por España y por su Gloria!...

LEOPOLDO AYUSO
Redactor-Jefe de «El Tiempo»

Murcia.

Tema 2.º-Accésit

La lección de la madre

Lema: Tú reinarás

Una tarde de febrero
de humedades y de frios empapada,
de ventiscas temblorosas
y molestas granizadas,
me trajeron la noticia los correos
a la inmensa lejanía de mi casa,
con el himno desacorde de los cierzos
y el rugir desolador de las borrascas,
con las sombras del celaje entristecido
por las densas nubes pardas...
En los ojos de mi madre
desprendían sus fulgores gruesas lágrimas...
Estrujaba con su pena y con su llanto
las razones de la carta
y parece que sus labios me decían,
—¡No te vayas, hijo mío, no te vayas!
Mas, después, arrepentida
del alcance que tenían sus palabras,
ahogando valerosa la tristeza,
enjugándose las lágrimas,
me decía con valor y con orgullo:
—Hijo mío, sí que quiero que te vayas,
pues los hombres nos debemos a la madre
y es la madre la «bandera roja y gualda».
Las celliscas envolvían con sus furias
todo el cuerpo de mi casa...
Eran hondos los silencios de los hombres,
eran tristes los pensares de las almas,
eran dulces las plegarias y los rezos
en los labios de colonos y criadas,
a la lumbre cariciosa de los «llares»
que confortan y embriagan.
Y la lengua de mi madre,
sofocando las tormentas de su alma,
me decía con ternura cariciosa,
con rumores de plegaria:
—Sí que quiero que obedezcas, hijo mío,
sí que quiero que te vayas...
que los hijos pertenecen a su madre
y es tu madre la bandera de la patria.
Es preciso que tengamos fortaleza
para amar y enaltecer a nuestra España,
es preciso que abandones a esta vieja,
es preciso que abandones a tu amada,
el regazo de tu cuna,
los lugares de tu infancia,
los manjares exquisitos de tu mesa,
las queridas libertades de tu casa,

los perfumes de tus montes y tus campos,
los cuidados de tu hermana,
las estancias en la fuente con tu novia,
el placer evocador de las rondallas,
las tertulias de la noche en el casino
y los bailes cadenciosos y las danzas...
Y una tarde de febrero
sin celliscas, sin tormentas, ni borrascas,
bajo un cielo de turquesas refulgentes,
con mi madre, con mi novia y con mi hermana,
me alejaba, pesaroso y afligido,
de la aldea idolatrada,
conteniendo los sollozos en el pecho
y enjugándome las lágrimas,
al oír que me decían entre lloros
que partían de dolor mi pobre alma:
—Si que quiero que obedezcas, hijo mío,
sí que quiero que te vayas;
que los hijos nos debemos a la madre
y es tu madre la bandera de la patria.
Fuí dejando los floridos almendrales,
los doseles de choperas y pinadas,
las siluetas adoradas de mi vieja,
de la novia y de la hermana,
los amores y las glorias de mi vida,
los parrales de mi casa,
los quererres más augustos de la tierra
que dobléan sus rodillas a la patria...
Y en el campo silencioso y perfumado
de romero, espliego y salvia,
los sollozos de mi madre repetían
hondos ecos de tristísima plegaria:
—Hijo mío, yo me muero
pero quiero que obedezcas y que vayas,
aunque sufra de dolor y de tristeza
y me arranquen las entrañas;
que también somos las madres valerosas
por amor a nuestra España,
y sabemos ofrecerle sacrificios
desde el fondo de nuestra alma.

Los consejos maternos se escribieron
en el libro de mi alma
y en aquellas solitarias lejanías
me animaban sus palabras,
arrancando bellas flores de heroísmo
que ofrecía a los altares de mi patria
cada vez que los recuerdos me decían:
—¡Es preciso que te vayas, que te vayas!

RAFAEL PÉREZ PÉREZ

Redován.

Tema 2.º Accésit

AMOR PATRIO

Lema: ¡Por eso en la Historia
fué grande mi Patria!

Brotó en los abismos
profundos del alma.

Su ser no se forja
con meras quimeras y vanas palabras,
el amor a la Patria se engendra,
se tunde y se plasma
al calor del cariño profundo,
en el yunque de empresas sagradas,
de nobles ideas,
de bravas hazañas,
llevadas a cabo

por el recio bregar de una raza.
Por eso en la Historia
fué grande mi Patria!
Yo evoco en mi mente
centurias pasadas,
y, al mago conjuro,
briosa se alza

de la tumba, la pálida esfinge,
gigante y bravía,
con ensueños de gloria en su alma,
con cantares de gesta en sus labios,
con tesón varonil en su entraña,
y cual hosco león, que arrogante,
la cadena maseuja y quebranta,
sacudiendo su larga melena,
a Sagunto la abrasa entre flamas,
y en Numancia sepulta sus hijos,
y el asta romana,
cual frágil arcilla, la tronecha en pedazos
su indómita zarpa.

La Raza gigante
se siente acuciada
de ser libre, y allá en el Auseba
escribe una página
de heroísmo inmortal, que termina
en el bello pensil de Granada.

De gloria la fiebre
devora a esta Raza,
España es pequeña
al empuje genial de su alma,
y en busca de lauros

a los mares ignotos se lanza.

En frágiles quillas
por el mar del Atlántico avanza,
y después de luchar con los vientos,
y el rugido sentir de las aguas,
y escuchar el crujir de la antena,
y esperar contra toda esperanza,
en el glauco confín de los mares
las Antillas vislumbra entre algas,
y cogiendo la perla bendita
en el manto la engarza de España.

¡Oh Raza gigante!

¡Oh ibérica Raza!

No fuiste tú sola

la mágica hada

que llevaste las nobles empresas
de conquistas, a tierras lejanas,
de vencer en Otumba y Pavía,
y en Bailén coronarte de fama.

No fuiste tú sola

quien ganaste la ruda batalla
del Arte del genio

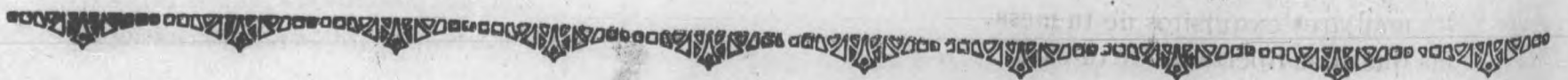
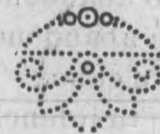
que en Murillo y Velázquez triunfara,
y en Cervantes y en Tirso y en Lope,
en Herreras, Ordóñez y Nájeras...
fué el Amor quien te dió sus pinceles;
fué el Amor quien te dió su pujanza;
fué el Amor quien te dió sus ensueños;
fué el Amor quien te dió su constancia
para hacer a mi Patria tan grande
que en la Historia no cabe su fama.

¡Oh patrios amores,
de luz y grandeza venera inexhausta!,
tu ser no se forma
con bellas quimeras ni vanas palabras,
tu ser se moldea, se tunde y se plasma,
al fecundo calor de ideales,
en el yunque de empresas hidalgas,
en el torno del rudo trabajo,
y bravas hazañas,
escritas con sangre,
con dolores, angustias y lágrimas.

JUAN JOSÉ BAUTISTA

PRESBITERO

Seminario Conciliar de Cuenca.



ELCHE

Tema 3.º-Premio

Curiosidades y rarezas

Lema: El humorismo es la aristocracia de lo festivo.

Como el poeta concursaba—¡por si acaso..!— se permite ofrecer a los lectores, u oyentes, según el caso, empleando, como aquí, versos *mayores* enlazados con *menores*, como quien dice «por salir del paso», unas cuantas rarezas que en la Vida fué observando poco a poco y con ellas al público convida, ¡aunque le tache de loco!

Lo primero observado, es que la Historia, que está de citas y de datos llena, ¡ni siquiera hace memoria de cuando estuvo, en la tierra nazarena, para tafetanes, la Magdalena!

Tampoco me explicaba la osadía de llamar a las viviendas colosales, «rascacielos»; pero un día, en un temblor de tierra—¡oh, qué agonía!— vi que aquellos *se portaban como tales*.

Una medida de moral existe. en el país de las «macarronadas», y ¿sabes, ¡oh, lector!, en qué consiste? ¡En que no vayan *desnudas* las... espadas!

Jamás pude explicarme quién sería el que llamó «chispa» al rayo; pero, chico, me dijeron en Cintra el otro día que fué un *portugués*... ¡y me lo explicó!

Una tarde, en que Rómulo se hallaba de bastante mal humor, la lanza de combate que empuñaba arrojóla a la tierra con furor; y por más que intentaron arrancarla, empleando en la intención miles de tretas, la lanza no salió, y aún sin regarla, en árbol se trocó... ¡y hay que admirarla!, pues dá varias cosechas de *lancetas*.

Yo no sé donde he leído que en las músicas, el bombo sólo es un instrumento *preñado* de ruido que nunca sale del *noveno* mes.

Es el ser más modesto de la esfera el llamado caballo de *carrera*, que por serlo no presume, aunque *ganando carreras* se consume.

Las agujas terminales

que ostentan las arcaicas catedrales, es ya cosa bien probada, que sólo el *tiempo enhebran*... ¡y las tales no *cosen*, oh, lector, poco ni nada!

Existe una poetisa vanguardista que salta a cazar estrellas, empleando como red un «largavista», aunque nunca cazó ni una de aquellas. Y una noche fué a un baile de etiqueta, sin cinegético afán, y logró una cacería muy completa: ¡las *estrellas*... de un joven capitán!

Nadie ha oído, en lo que va de Vida, lo que dicen los *labios* de una herida.

Por fortuna, lector, ¿has observado los gusanos de luz cuando caminan? ¿Verdad que, cual la Historia, si iluminan, es tan sólo lo *pasado*?

Existe una receta muy segura para evitar que el teclado de un piano al tiempo amarillee... Se procura, con movimientos muy ledos, que por las teclas, la mano no pase ni aún las *yemas* de los dedos.

Neptuno en su vivienda submarina, mejor dicho, hidrográfica, escribe a la moderna, en tinta china, usando un calamar de *estilográfica*.

El primer mozo de cuerda que en el Orbe ha existido, ha sido Atlante, porque tan sólo con la mano izquierda se echó el *mundo* a la espalda, ¡tan campante!

El Sil y el Darro, diz que, si no llenos, tienen pepitas de oro enarenadas, pues las truchas que en ellos son pescadas, todas tienen, por lo menos, algunas muelas bien *orificadas*.

Hay hombres sabihondos y muy serios que estudian y se consumen por saber de qué *presumen* los fuegos *fátuos* de los cementerios.

Y aquí corto, lector, tanta rareza, ¡aunque las tengo a montones!; pero en las bases del concurso reza, que no pasen de cien estos renglones, y si a ello he de cefirme, ¡tan contento! Noventa y siete versos van con éste, por lo tanto, me ciño bien la veste y hāgo mutis sin llegar al ciento.

ESTEBAN SATORRES

Cartagena.

Tema 4.º-Premio

H E R O I S M O

CUATRO SONETOS

Lema: Nihil obstat

V E N G A N Z A

Ira en los ojos que cegó la hoguera
 de punzante dolor. Garra acerada
 que hiere sin piedad, tan obstinada
 como sañuda en su cubil la fiera.

Dardo de hiel que vigilante espera
 a su víctima ver desamparada.

Hoja de acero al corazón lanzada,
 que por llegar allí, todo lo diera.

Arde en su seno del volcán rugiente
 el mar inmenso de maldad henchido,
 lava que impía la ilusión devora.

Aquel que no mintió, por ella miente;
 por ella es el placer aborrecido...

Parece y no es mujer, porque no llora.

P E R D Ó N

Brisa es su voz; sin tasa ni medida
 brinda su miel al que probó amargura;
 limpia al loco de amor de su locura
 y deja la memoria adormecida.

Perfume del jardín donde escondida
 la rosa de la fe vivir procura;
 donde brota el dolor, siembra ventura,
 donde surge la muerte, da la vida.

Blanco cendal de virgen soberana
 que pudiendo hacer mal, verlo no quiere;
 fuente de amor que su caudal desgrana
 cantando la ilusión de quien la espere,
 es el perdón rosál de eternas flores
 que solo han de gozar los soñadores.

Un algo, una ilusión... Es todo y nada.
 Impulso que nos lleva en el sendero
 a morir o vencer, siempre el primero,
 con bandera triunfante o derrotada.

Vista firme y audaz, siempre clavada
 en el ignoto y largo derrotero...
 Al más docil pastor, torna guerrero
 e igual vibra en la pluma que en la espada.

Avanza sin saber por qué camino
 ha de llegar... Mas llegará sin duda
 a despecho del mal y del destino.

En perfidia o doblez, jamás se escuda.
 Con su aliento y su fe por sola ayuda,
 es de ideal eterno peregrino.

C O B A R D I A

Odia la luz. Sin norte ni alegría
 vaga en la sombra del vivir humano
 con débil voz y temblorosa mano,
 sin ver la luz solar en pleno día.

Sin admitir la fe ni la hidalguía,
 al más noble señor, hace villano
 y torna en complaciente cortesano
 a quien fiero y rebelde parecía.

Hace morir los nobles sentimientos
 y las bocas sinceras amordaza
 secando la virtud donde retoña.

Y al sucumbir también en sus tormentos
 puede manchar el nombre de una raza
 llegando al corazón con su ponzoña.

Luis HERNANDEZ ALFONSO

Director de "El Presidencialista"

Madrid.



ELCHE

Tema 4.º - Accésit

CUATRO SONETOS

Lema: ¡Por fin!

VENGANZA

El manjar de los dioses te ha llamado
todo el que de moral está vacío.

Eres satisfacción del desvarío

que marcha con el odio encadenado.

En tu taller de infamias se ha forjado
lo funesto, lo tétrico y sombrío;

lo que ciega la mente del impío,

lo que engendra la culpa del pecado.

Enemigo de paz y de bonanza
caminas arrastrada por el suelo,

de la fe destrozando la pujanza

y lágrimas sembrando y desconsuelo

en aquel corazón que mira al Cielo,

y en él te cebas, ¡oh, cruel VENGANZA!

PERDÓN

Sentimiento magnífico, sublime,

que haces al odio del amor hermano;

que si alumbras la mente del tirano

das libertad al que amarrado gime.

Prestas consuelo al que la pena oprime,

porque eres hijo del amor cristiano;

y al pecador más duro y más insano

si le otorgas tu gracia, se redime.

Eres un arma poderosa y fuerte

que humilla y que destroza al adversario,

haciéndole besar la tierra inerte

al mostrarle tu aurífero sagrario.

¡Dios PERDONÓ en la cumbre del Calvario

al pueblo infame que pidió su muerte!

HEROÍSMO

Fuerza ignota que llevas a la cumbre

de la victoria; que en el pecho anida

de todo el que de sí mismo se olvida

por cumplir el deber, sin pesadumbre.

Tu aliento de potente reciedumbre

llena el alma, con ansia decidida,

para lograr la gloria merecida,

del que en defensa del deber sucumbe.

Y ciegos de tu luz por los encantos,

soldados aguerridos siempre tienes

que te siguen, sin duelos ni quebrantos,

de la empeñada lid en los vaivenes.

Con corona inmortal cubres las sienas

de héroes, mártires, vírgenes y santos.

COBARDIA

Antítesis mortal del heroísmo

cubres el alma humana de estupores;

hallas abrojos donde crecen flores,

y haces de la virtud escepticismo.

Dominado de absurdo pesimismo

llevas al hombre a cometer horrores.

Para tí no hay amor, ni fe, ni honores...

¡Sólo hay tinieblas de insondable abismo!

Truecas en sombras a la luz del día,

y en pánico el empeño denodado

del que quiso alcanzar la gloria un día.

Judas vende al Maestro idolatrado

de monedas por mísero puñado,

y no por ambición. ¡Por COBARDIA!

RAMÓN M.^a CAPDEVILA

PROCURADOR

Cieza



Un banquete en honor del Gobernador Civil

Aprovechando la venida del Gobernador civil, Sr. Giménez de Bentrosa, como mantenedor de la Fiesta de la Poesía, la Unión Patriótica organizó un banquete en honor suyo, que se celebró a las dos de la tarde en el clásico Huerto del Capellán.

Al llegar el Sr. Gobernador fué recibido en el Ayuntamiento por los concejales, que fueron presentados por el Alcalde, D. Sebastián Maciá. Seguidamente, en lucida caravana de automóviles, se trasladaron las autoridades al Huerto.

El banquete fué admirablemente servido por el dueño del Hotel Comercio, D. Joaquín Román, asistiendo unos ciento cincuenta comensales. A la derecha del Gobernador se sentó el Sr. Maciá y a la izquierda el Presidente de la Unión Patriótica, D. Manuel Pascual Urbán. Enfrente, tomó asiento el Presidente de la Diputación D. Pascual Más.

La comida transcurrió en un simpático ambiente de alegría y cordialidad. Por indicación del señor Giménez de Bentrosa, quedaron suprimidos en absoluto los brindis, levantándose los comensales a las cuatro, sumamente satisfechos de la perfecta organización que tuvo el acto. El Sr. Picó hizo a los postres unas cuantas fotografías.

Visitas y excursiones

Desde el Huerto se trasladaron los comensales a casa de Doña Asunción Ibarra, para admirar los ricos objetos que allí se contienen. La visita fué detenida, interesando el Gobernador noticias y anécdotas de cuanto le era mostrado, siendo admirablemente atendidos por la familia de la dueña.

Seguidamente se organizó una excursión a las instalaciones de la Real Compañía de Riegos de Levante, para realizar la cual la Comisión organizadora puso a disposición de la Prensa local un automóvil que se unió a los restantes. La excursión llegó hasta la segunda elevación, situada al lado de la estación férrea de Crevillente. En todas ellas, el Sr. Bentrosa se interesó vivamente por los detalles de las instalaciones, que le fueron atentamente suministrados por el personal de las mismas.

Desde Crevillente se organizó el regreso a Elche, donde llegaron los excursionistas a las ocho

de la tarde. En la U. P. descansamos y se nos obsequió con un refresco. El día transcurrió en medio de la mayor satisfacción de todos los concurrentes, quienes alabaron mercedamente la admirable organización que la U. P. supo dar a los diversos actos por ella verificados.

Por nuestra parte, expresamos nuestra gratitud a la comisión por sus atenciones para la Prensa.

De la Cartera

Ha dado a luz felizmente un hermoso niño, la esposa de nuestro apreciado amigo el industrial de esta plaza D. Hipólito Miñana.

Enviamos nuestra más efusiva enhorabuena a los dichosos padres.

El sábado 26 de Mayo le fué practicada, en Valencia, una delicada operación quirúrgica a nuestro estimado y buen amigo D. Rafael Blasco Llebrés.

La operación, según las noticias que tenemos, se realizó felizmente, hallándose el querido amigo Rafael en satisfactorio estado: lo que celebramos deseándole un rápido y completo restablecimiento.

En la presente semana ha dejado de existir Don José Maciá Tarí, querido amigo nuestro.

Enviamos a su atribulada familia nuestro sentido pésame.

La esposa de nuestro querido amigo José Pascual Sellés ha dado a luz felizmente una hermosa niña.

Nuestra más sincera enhorabuena.

Después de guardar cama unos días se halla completamente bien la comadrona D.^a Josefa Guerra. Celebramos su restablecimiento.

El sábado de la pasada semana dió a luz una preciosa niña Asunción Doló, esposa de nuestro buen amigo y suscriptor Pedro Navarro.

Enhorabuena.

ELCHE

TALLERES DE MÁRMOLES DE
Juan Bautista Alcaraz

SUCURSAL

Esculturas - Lápidas - Panteones en mármol y piedra

ESPECIALIDAD EN LÁPIDAS DE RETRATO

E-caleras - Repisas y Mármoles para Muebles

Veladores y mesas para Cafés

Se facilitan proyectos y presupuestos

Sucursal:

Canalejas, núm. 6

ELCHE

Casa central:

Calle Bailén, número 21

ALICANTE

LA INDUSTRIAL ILICITANA
FÁBRICA DE MOSAICOS HIDRÁULICOS
Y PIEDRAS ARTIFICIALES

VENTAS AL POR MAYOR Y AL DETALL DE

AZULEJOS Y CEMENTO

V.ª de Francisco Martínez

Calle de Emigdio Santamaría

ELCHE

Pensión Príncipe

PRÍNCIPE, 7 MADRID TEL. 54.597

Joaquín García Torres

Pensión desde 10 pesetas

DISPONIBLE

**SANATORIO QUIRURGICO
DEL**

Dr. Joaquín Lucerga Sánchez

Profesor del Instituto Rubio de Madrid
Especialista en enfermedades de la matriz

CIRUGIA GENERAL

Consulta: **SANATORIO:**
Cuatro Esquinas Dr. Caro, 3
de 10 a 1

ELCHE

Enfermedades de los OJOS

Dr. Baldomero Navarro

Ex-interno de los Hospitales de Madrid

Consulta de 3 a 5 San Fernando, 2
(Excepto los jueves) ALICANTE

Consulta en Elche, Martes y Sábados, de 9 a 11
Plaza Cervantes, 14 (Antes Barcas)

J. Terol Romero

S. FERNANDO, 26
ALICANTE

CONSIGNACIONES Y EMBARQUES

SERVICIO COMBINADO DE TRANSPORTES DE DOMICILIO A DOMICILIO


AGENTES EN BARCELONA


SANZ SELMA-MAYCAS S. A.





PASEO DE COLON NÚM. 1

Banco Internacional de Industria y Comercio

CAPITAL: 30.000.000 DE PESETAS

Casa central en Madrid: Carrera de San Jerónimo, 43  Telegramas y Teletextos: BANKINTER
SUCURSALES: Aguilas, Alicante, Ayamonte, Cádiz, Caravaca, Cartagena, Cieza, Elche
Hellin, Huelva, Isla Cristina, La Unión, Lorca, Mazarrón, Melilla, Murcia, Orihuela, Puerto de Santa Maria, San Fernando, Sanlúcar de Barrameda, Sevilla, Totana y Yecla

Efectúa toda clase de operaciones de Banca y Bolsa  Agencia de viajes

Cambio de monedas  Cartas de Crédito sobre todas las plazas del mundo  Seguro de cambios 
Transferencias de fondos entre las Sucursales, etc., etc.  Apertura de cuentas corrientes a la vista y a
plazos, abonando intereses según vencimiento

BONOS A VENCIMIENTO FIJO AL 4 y 1/2 y 5 POR 100 INTERESES PAGADEROS TRIMESTRALMENTE
CAJA DE AHORROS CUATRO POR 100 INTERESES

Uralita S. A.

Chapa "Canaleta" para toda
clase de cubiertas de edificios

Agencia de Elche: Reina Victoria, 62
Sucursal de Alicante: San Vicente, 52

Máquinas para coser suelas para Al-
pargatas, con trenza de yute con alma

Especialidad en máquinas para coser puntas y talones

 Las únicas prácticas

Martín Arrillaga

ELGOIBAR  GUIPÚZCOA

LA DENTICION DE LOS NIÑOS

Se felicita grandemente administrándoles La Den-
ticina Moreno.

La Denticina Moreno

es un soberano remedio para combatir las afecciones
del estómago y vientre en los Niños.

La Denticina Moreno

cura los Vómitos y Diarrea; facilita el Brote y des-
arrollo de los Dientes; evita el picor de las Encías y
hace reaparecer la Baba.

La Denticina Moreno

combate las Alferecías, la desazón de los Niños y
sus humores.

La Denticina Moreno

es un heroico remedio contra las infecciones intes-
tinales de los Niños y su uso suprime la calentura y
tonifica el estómago haciéndoles digerir mejor.

La Denticina Moreno

tiene cuarenta años de éxito creciente, por lo que ha
sido imitada y falsificada y para evitar engaños exi-
gir la legítima Denticina Moreno.

Precio del frasco en toda España 1'75 ptas.

Autorizada por la Dirección General de Sanidad según expediente número 2 300

DE VENTA EN ELCHE: FARMACIA DE D. MANUEL POMARES

ELCHE

Ferret

Ferretería y Droguería

Mayor, 26

VILLENA

SASTRERIA TITO PAÑERIA

Antigua casa "Las Indias"

Mayor, núm 12.—ALICANTE

Representante en ELCHE: Antonio Torres Serra

Carlos Antón Boix

Materiales de Construcción

VELARDE 27.—ELCHE

Colegio de Hh. Maristas

MURCIA

1.ª y 2.ª Enseñanza :: Comercio :: Idiomas

Suntuosísimo edificio de nueva construcción

Bello, higiénico, amplio, cómodo, adosado a la Iglesia de la Merced, con la que comunica directamente

23 aulas con luz y ventilación bilateral independiente :: Comedores, dormitorios, lavabos, con todo confort :: Enfermería y convalecencia magníficas :: Amplio y hermoso salón de actos :: Grandes patios de recreo :: Material escolar moderno :: Gabinetes, laboratorios, salas de Dibujo, Gimnasia, etc. :: Clima primaveral durante todo el curso escolar ::

INSTRUCCION SOLIDA - EDUCACION ESME-
RADA :: RESULTADOS BRILLANTÍSIMOS EN
LOS EXAMENES OFICIALES

Pensiones económicas  PIDARSE REGLAMENTO

GUIA PROFESIONAL

ELCHE

BOLLERIAS

Antonio Román, calle del Salvador número 7.

CONFITERIAS Y PASTELERIAS

José Linares, Canalejas, 21.

Luis Torres Castaño, calle Canalejas.

H. COMERCIO - Elche

IDEAL ROOM

GRAN DANCING

Cafés, Vinos y Licores de las mejores marcas

SERVICIO ESMERADO

LOZANO

SASTRE

CERMICH

de

Vicente Cervera

ASPE

Artículos para construcción de edificios

Especialidad en pavimentos de arcilla

Pavimentos con agujeros

Patente núm 95.346

Máquinas eléctricas MAIMIN portátiles para cortar

Esta clase de máquinas sustituye con ventaja las de cinta sin fin.

Las casas que las poseen lo confirman.

Con la máquina portátil MAIMIN podrá usted cortar rectas lo mismo que curvas por pronunciadas que sean.

Su trabajo es enorme ya que pueden cortarse trozos preparados de 10 metros y más de largo, con garantía completa de que no se desigualan las telas.

El consumo de corriente es casi nulo.

No ocupan espacio ni necesitan mesas especiales.

Fijándolas en una mesa, con un simple dispositivo de quita y pon, tendrá V. una po-

tente y económica máquina de Cinta, pudiendo cortar todo lo que corte ésta.

Aun cuando a V. le parezca imposible cuanto aseguramos, pídanos

una prueba que la haremos gustosos sin compromiso alguno por parte de V. y podrá apreciar cuanto decimos.

No olvide que lo lógico es que la máquina pase por el trazo marcado y no que las telas tengan que pasar por la máquina.

Referencias en Fábricas de Alpargatas, Camiserías, Sastrerías, etc. etc. Máquinas de coser a gran velocidad. Bancos a fuerza motriz con y sin cojinetes a bolas.

Máquinas para ribetear.

PIDA HOY MISMO OFERTAS A

Rápida S. A. - Aviñó, 9 - Apartado 738 - Barcelona

